

CĀRTĀS DE ĀJUSTE

Serie N° 01
Carta 03 / 09
[http:// arquitectura.udd.cl](http://arquitectura.udd.cl)

Recepción → 21 Mayo 2020
Publicación → 18 Julio 2020

Premio Nacional Arquitectura 2002

Juan Sabbagh

01 ¿Cómo es su agenda hoy en términos del ejercicio de la arquitectura?, ¿ha cambiado radicalmente en estos últimos meses?; ¿Cómo ve el futuro de nuestra disciplina una vez superada esta crisis?

→ Como todos, trabajando a distancia desde la casa, con horario hogareño en un ambiente muy distinto al de una oficina de arquitectura. Si bien saliendo adelante con el trabajo, echando mucho de menos esa atmósfera estimulante que resulta del trabajo colectivo y la discusión creativa, de esa propuesta que se devuelve como error con una pregunta que hace partir todo de nuevo.

Ha sido un cambio que ha involucrado todas las rutinas de la vida y trabajo; acostumbrado a iniciar muy temprano el día laboral, con actividades semi organizadas, pero de desarrollo intenso por la improvisación y adecuación necesarias que provoca el propio proceso y la interacción con el resto de la oficina, los clientes y la obra. A veces hemos pasado a ejercer en soledad, lo que en algunos momentos tiene su encanto -y por cierto eficiencia-, pero finalmente agobia un poco, por insuficiente.

No es así el ejercicio de la arquitectura, que tiene mucho de colectivo. El proceso de diseño se constituye como un ejercicio de aproximación.

Una propuesta es siempre resultado de la reflexión, del ensayo/error, de la crítica y la duda, y finalmente de la síntesis, cuya validación metodológica requiere de contrapartes.

02 En todos los ámbitos, especialmente en la arquitectura, ¿Cuáles son los temas que personalmente le inquietan hoy?, ¿está actualmente trabajando en algún proyecto o propuesta que enfrenten estos temas?

→ Muchos, diversos y no son ninguna novedad. Son los problemas de nuestro tiempo lo que nos atañe e interesa, especialmente como arquitectos: la pobreza urbana, la segregación, la equidad, la movilidad y el espacio público como temas de ciudad; y en los temas de arquitectura, el patrimonio y el reciclaje.

Estos problemas -propios del quehacer de la arquitectura- motivaron mi interés en participar en el mundo gremial, primero, desde el Colegio de Arquitectos de Chile, y ahora, desde la Asociación de Oficinas de Arquitectura. Instituciones nuestras desde donde se levantan los temas de interés público. En el trabajo profesional, hemos incorporado acciones de participación ciudadana en todas las obras que impliquen impacto social, procurando incorporar programas mixtos de alcance vecinal, así como una adecuada inserción urbana en el lugar que reconoce y entiende el entorno.

Es decir, considerar lo existente y una mirada desde lo público como punto de partida a la hora de proyectar.

Ha sido el caso del Hospital de Ochagavía, que constituye un importante caso de sustentabilidad al reciclar sobre 85.000 m² de obra gruesa, con un activo, serio, profesional y muy exitoso proceso de participación ciudadana, que culminó con importantes aportes al espacio público, a los vecinos del barrio y al propio proyecto. En ese mismo ámbito, el proyecto de Núcleo Bellavista -también con participación de los vecinos-, junto con significativos aportes al espacio público, incorpora múltiples programas de carácter público, además de un teatro que restituye al antiguo existente en el terreno.

El reciclaje del edificio Diagonal Paraguay para la Facultad de Medicina de la UC; la restauración del Palacio Eguiguren y casas vecinas; la recuperación del Palacio Luis Cousiño; y últimamente, el recién inaugurado parque Pérgolas de Carrascal -un área de encuentro ciudadano, de celebración y de recreación popular- son ejemplos de proyectos con consideraciones sociales, urbanas y públicas.

Actualmente, estamos desarrollando un proyecto de programa mixto y público contiguo a la Vega Central, que pretende la recuperación de una zona de alta degradación urbana, y considera la participación de vecinos, vendedores informales y de la municipalidad.

En vivienda social, tenemos en construcción el primer edificio DS 49, cuyo propietario es una entidad pública, en este caso la municipalidad de Recoleta, cuyo destino es el arriendo a sectores vulnerables.

Hace pocos días nos adjudicaron un concurso Serviu DS19 en el que participamos durante el mes de enero para un gran conjunto de edificios de integración social en la ciudad de Antofagasta, que incorpora consideraciones de espacio público, de recreación e integración entre vecinos y con el barrio, como concepto desde donde nace la propuesta de ordenamiento y de relaciones entre volúmenes.

03 En cuanto a las nuevas formas y cambios de paradigma en la docencia remota y digital de arquitectura, ¿Qué debemos enseñar fundamental y profundamente a nuestros estudiantes y futuros arquitectos y arquitectas?

→ Quisiera tener cuidado con los alcances de la aseveración de que lo que estamos viviendo es un cambio de paradigmas en la docencia remota. Puede ser, pero limitado a las posibilidades de la propia herramienta digital de comunicación. Creo que la enseñanza remota en el contexto de la Pandemia es el único, pero también limitado camino posible para hacer docencia, pero no me atrevería a afirmar que será igual en el futuro. Como dije más arriba, lo nuestro es colectivo, interactivo, perceptual; lo digital es una herramienta notable de ayuda, de libertad, de potencialidad, de velocidad; pero no reemplaza la comunicación y observación personal, llena de símbolos, gestos, miradas, actos, posturas, interpretaciones, que abren y cierran caminos; de respuestas que detonan nuevas ideas.

Por supuesto, abre innumerables posibilidades en la trasmisión de clases presenciales y conferencias. Democratizará la docencia expositiva, pero no revolucionará la esencia de la enseñanza y ejercicio correcto de nuestra profesión, con los dilemas del qué hacer, cómo lo resuelvo y cómo lo represento.

Así que la pregunta la respondo dentro de la situación actual y también para una época normal, con las consideraciones expuestas:

Entender que los arquitectos trabajan en los lugares donde habita la gente. Conciben los espacios donde transcurre la vida humana y las ciudades donde se manifiesta la civilización. Somos responsables de generar las condiciones para que una persona, familia, comunidad y barrio puedan alcanzar una vida plena y ciudadana.

El proyecto, junto a un encargo a resolver, será parte del patrimonio construido, y por ello, un bien colectivo, parte de un lugar, inserto en el paisaje, con recursos definidos y limitados; y siempre primero para quien lo habita y del lugar del que es parte.

04 En la actual situación del país y el escenario global ¿Qué podemos o debemos hacer los arquitectos y arquitectas?

→ Es bueno partir por aclarar que en toda época hay crisis. Lo que hace a ésta más compleja es que es global y toca la salud de las personas en un mundo híper comunicado a través de redes y medios de libre acceso. Pero de todas las crisis se sale. Durante ellas se acumulan potencialidades que impulsan el mundo adelante.

Por ahora cabe reflexionar sobre la crisis desde nuestra profesión.

De qué manera somos parte del problema, cómo hemos contribuido a lo que está ocurriendo o cómo pudimos haber disminuido el impacto. Qué debemos hacer desde nuestra actividad para evitar y/o controlar otra posible crisis futura.

Hay miles de preguntas y temas sobre las ciudades: cómo vivimos, cómo la usamos, cómo y porqué nos desplazamos, cómo hemos ocupado y usado el territorio; de nuestros hábitos de vida, de nuestro comportamiento social; cómo manejamos nuestros recursos y residuos, cómo habitamos nuestros barrios y cómo nos relacionamos con nuestros vecinos. Interminables preguntas que nos hacen pensar en que sí tenemos mucho que decir; no acerca de dónde vino el virus y de cómo se cura, pero muchísimo que pensar y hacer para evitar o al menos disminuir su acción y propagación.